

Una aburrida tarde de domingo cualquiera, estaba en el sofá entreteniéndome viendo como movía los dedos de los pies. Imaginaba que eran péndulos que nunca paraban de moverse. Como no encontraba ninguna cosa mejor que hacer, el sueño derrotó al aburrimiento y me dormí.

Tuve una pesadilla escalofriante.

Me encuentro atado al sofá, viendo la típica película romántica de los domingos. Insoportable. No podía cerrar los ojos, ni siquiera pestañear, por un mecanismo con agujas que los mantenía totalmente abiertos.

Suena simple, pero era un infierno. La película no tenía trama, consistía en una pareja que se conoce en un autobús, se gustan, y pasado un mes, se vuelven a encontrar, se enamoran y lo típico de estas películas, pasteo.

Desperté... ¡Qué susto! Murmuré.

Pero lo peor es que la pesadilla se volvió realidad, pero realidad aumentada.

Alguien estaba escuchando "reggaetón", y en mi tele, había empezado un maratón de series en "Nova".